

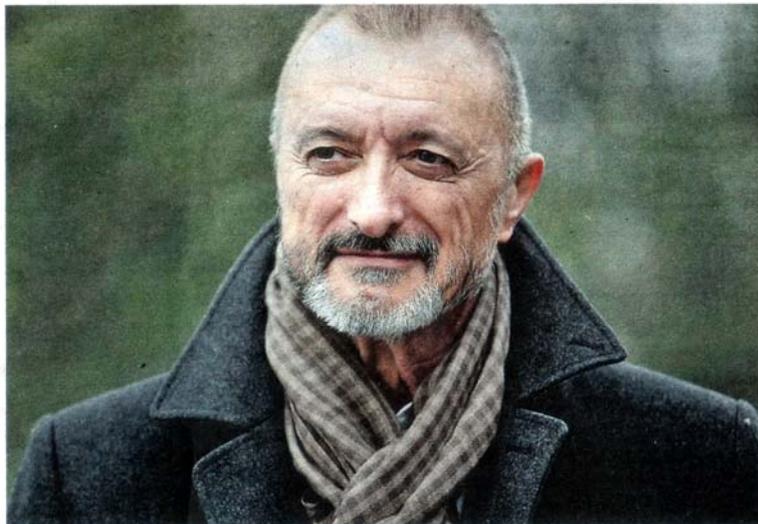
EL ALTO VUELO DE PÉREZ-REVERTE

EL ESCRITOR Y ACADÉMICO PUBLICA «EL TANGO DE LA GUARDIA VIEJA», QUIZÁS LA MÁS BRILLANTE Y AMBICIOSA DE TODAS SUS NOVELAS, EL LIBRO EN EL QUE LITERARIAMENTE ASUME MÁS RIESGOS

Ramón Loureiro

A ver: sería muy injusto olvidar todo lo que le ha dado Arturo Pérez-Reverte a la literatura española. O, si prefieren decirlo de otra manera, todo cuanto ha hecho —no solo como escritor de ficción, sino también a través de sus artículos— por la causa de ganar lectores para una manera de contar que dialoga, abiertamente, con los clásicos. Esto no siempre se ha reconocido así, y un sector de la crítica especializada ha sido a veces no muy justo con un escritor excelente que —como casi todos— tiene entre sus libros unos que son mejores que otros. Pero que ha hecho felices, con su obra, a muchos miles y miles de lectores. Cosa que, tal y como está el patio, no puede ser pasada por alto, ¿verdad...?

No es Pérez-Reverte, ciertamente, un autor *experimental*. Ni falta que le hace. Tampoco trata, como Faulkner, de que sus páginas sean una pequeña llama en la noche: una mínima luz que no se encendió para iluminar el mundo, precisamente, sino para recordarnos que la oscuridad que nos envuelve es extraordinariamente grande. Bien al contrario, el autor de *El tango de la guardia vieja* —título de su nueva novela, de la que hoy nos ocupa, disculpen este prolongado preámbulo— es uno de esos escritores que, como Cunquei-



Como todo gran libro, la novela Pérez-Reverte se enfrenta al huir del tiempo | EMILIO NARANJO | EFE

ro decía —y como Cunqueiro no siempre hacía, por cierto—, quiere «contar claro y seguido». Logrando, con ello, acercar sus libros a un público amplísimo y —permítasenos el apunte— de lo más heterogéneo.

DE UNA REALIDAD NUEVA

Son muchos quienes están convencidos de que la valía de un escritor se mide, en buena parte, por la solidez de los personajes que ha creado para construir una realidad nueva. La realidad que nace de los libros de ficción, que esa la que habita una forma de la verdad situada más allá de las servidumbres del tiempo. Y

si damos por cierta la validez de ese criterio, habrá que reconocer que Pérez-Reverte ha volado muy alto, con sus libros, con cierta frecuencia. Porque personajes como su Alatríste, que al igual que Cervantes, y por sus méritos de soldado, fue elevado por la voz del pueblo al grado de capitán sin jamás serlo —y que bebía con Quevedo en las tabernas—: o como aquel Astarloa que enseñaba esgrima para mejor batirse en duelo cuando los duelos ya casi estaban desapareciendo, forman parte de nuestras vidas —reconozcámoslo— para siempre. ¿Y qué decir de quienes asombraban nada

menos que a Napoleón Bonaparte, haciendo creer al emperador que eran unos verdaderos héroes, porque al desertar, que era lo que de verdad estaban haciendo, avanzaban hacia el enemigo... equivocadamente? Pues aun así, yo les comento lo siguiente; ahora publica Pérez-Reverte *El tango de la guardia vieja*, y fíjense ustedes: si cuadra, Max Costa es el mejor de todos cuantos personajes ha creado, y este libro nuevo, ya ven, puede que su mejor novela. Porque esta es una novela que habla, sobre todo, de los rincones del alma humano. Y lo hace, además, muy hermosamente.



NOVELA

«El tango de la guardia vieja»

Arturo Pérez Reverte.
Alfaguara. 504
páginas. 21 euros.
